

Un centro de acogida de maltratadas, en peligro por la 'rebaja' de las subvenciones

La asociación que gestiona el servicio de atención a las víctimas denuncia «represalias» del Gobierno, mientras Asuntos Sociales señala que el coste de éste es demasiado alto

ROSA M. TRISTAN

MADRID.- El Centro de Atención, Recuperación y Reinserción para Mujeres Maltratadas (CARRMM) que, desde hace 14 años, tiene abierto la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas podría tener los días contados. Esta organización ha recibido para este año, de las subvenciones, el 0,52% del IRPF, 100.000 euros menos que el anterior (16 millones de las antiguas pesetas). De ellos, son 60.000 menos para el mantenimiento del centro y otros 40.000 por la falta de ayuda pública a su programa de asesoría e información.

Esta rebaja de un 20% respecto al año anterior, según sus responsables, pone en grave riesgo un servicio que ahora mismo atiende a 58 personas (32 mujeres y 26 menores) y que, según aseguran, casi siempre tiene lista de espera porque llegan mujeres de toda España.

La directora general de Acción Social, Menor y Familia, Pilar Dávila, señalaba a EL MUNDO que la disminución se ha debido a que «el coste de este servicio era muy elevado, muy por encima de otros centros» y que la Administración «debe racionalizar los costes para conseguir la máxima rentabilidad, mientras que las ONG deben empezar a buscarse patrocinadores privados para conseguir cofinanciación».

No obstante, la propia Dávila reconocía que el sector de la violencia doméstica no es especialmente «atractivo» para las empresas. También señaló que el CARRMM realiza «una labor estupefaciente» y que, en la concesión de subvenciones, se han tenido en cuenta criterios diversos, como la existencia de diversas fuentes de ingresos o de voluntarios.

El CARRMM se puso en marcha en 1991 con el objetivo de convertirse en un centro de recuperación integral para víctimas de la violencia de género que tuvieran que esconderse de sus agresores. Además de acoger a las mujeres hasta 18 meses, si es necesario, allí se les proporciona asistencia jurídica, psicológica, formativa y de trabajo social. También se apoya a los hijos.



Imagen del centro de mujeres maltratadas al que se le ha cortado la subvención. / JAIME VILLANUEVA

Para su puesta en marcha fue necesaria una inversión de 160 millones de pesetas (un millón de euros), que salieron de una subvención oficial. Durante los siete años siguientes (de 1992 a 1997), la ayuda oficial para su mantenimiento y el programa de asesoría ascendió a 75,5 millones de las an-

«Las ONG deben buscar patrocinio privado», dice la directora de Acción Social, Menor y Familia

tiguas pesetas. El incremento de esta cantidad se produjo con Amalia Gómez como secretaria general de Servicios Sociales en 1999: 81 millones, que aún subirían a 83 millones en 2001.

Ahora, el batacazo ha llegado en la subvención de 2003/4: 399.027 euros (66,4 millones de las antiguas pesetas). «Siempre pedimos justo lo necesario para

ofrecer un servicio de calidad, pero a medida que la vida sube, nuestro dinero baja, y así no se puede trabajar; cuando se acabe la subvención, tendremos que cerrar el centro», augura la presidenta de la Federación y directora del CARRMM, Ana María Pérez del Campo.

En estos momentos, el centro cuenta con 17 profesionales para atender a las residentes, un contingente que ya sufrió una rebaja hace unos años y que, según Pérez del Campo, «no puede reducirse más sin dejar de ser un centro de recuperación integral de maltratadas, que es lo que somos». «No es lo mismo una casa de acogida que un centro de recuperación», se defiende la responsable del CARRMM.

En la resolución del Ministerio de Trabajo y Servicio Sociales se especifica que se resuelve «desestimar parcialmente» la solicitud de subvención solicitada «ante la limitación de crédito existente para atender la totalidad de los programas presentados».

Para Pérez del Campo, detrás de estas frases se esconde «una represalia». «Porque siempre estamos denunciando el abandono total de las mujeres por este Gobierno; hay un balance de casi un centenar de muertes el pasado año y aquí no pasa nada. Con decisiones como ésta los políticos vuelven a demostrar lo poco que le interesa este tema, con la excepción de la época de Amalia Gómez», denuncia.

Las subvenciones del 0,52% del IRPF en 2003 para colectivos de mujeres se destinaron a 74 programas. De ellos, hay 34 que suben su asignación (las que más, las Adoradoras Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad: un 86% de aumento); y otros 32 que la han visto muy disminuida. Las rebajas más abultadas han sido para la asociación gallega Alecrín, Mujeres Vecinales de España, la Asociación de Mujeres de Opañel, la Federación de Mujeres Progresistas y la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas (un 20% menos).